Por: **SILVIA BURES.**
Ingeniero Agrónomo.
Desde EE.UU.

¿Qué pasa con el Benlate en los Estados Unidos?

La noticia saltó a los periódicos norteamericanos el 16 de diciembre de 1991, con un artículo que llevaba por título «Un pesticida, que actúa mal, da a DuPont un costoso dolor de cabeza». Se trataba del Benlate DF, una nueva formulación de DuPont, a la que los horticultores atribuían numerosos daños en los cultivos

Si una noticia es noticia en la horticultura de los Estados Unidos es la del caso Benlate. Durante los últimos tres años las revistas de horticultura se han hecho eco de este complejo caso todavía en vias de solución. La noticia saltó a los periódicos el 16 de diciembre de 1991, con un artículo en la primera plana del Wall Street Journal que llevaba por título "Un pesticida que actúa mal da a DuPont un costoso dolor de cabeza". Después de éste, siguieron numerosos artículos en periódicos y revistas norteamericanos. Se trataba

Numerosas revistas norteamericanas han informado a sus lectores del caso Benlate DF desde el mes de diciembre de 1991 hasta la actualidad. La imagen reproducida en esta página pertenece a la revista American Nurseryman en su número 15 del mes de septiembre del año pasado, refiriéndose al caso de Benlate.

NEWS WATCH

Du Pont to Pay $4.25 Million to Plaintiffs in Georgia Case

The civil suit brought by Georgia growers against Du Pont Co. has finally been concluded. According to the terms of an out-of-court settlement reached on Aug. 12 in the Columbus, GA. trial, Du Pont will pay $4.25 million to plaintiffs who claim Benlate injured their crops. Plaintiffs in the case (Bush Ranch Inc. et al vs. Du Pont) had originally asked for $148 million and later upped the amount to $430 million. Since the settlement was reached as the jury deliberated, no final verdict was issued.

At press time, the next Benlate trial, involving Sunshine Foliage of Zolfo Springs, FL., was scheduled to begin Sept. 13. More than 400 other trials are pending in state and federal courts around the country.

In a statement released soon after the court reached its decision, Du Pont Chairman Edgar S. Woolard declared the outcome a "victory for Du Pont, our employees and our science."

"I don't think it's a victory for either side," counters Earl Wells, executive vice president of the Florida Nurserymen and Growers Association. "Du Pont has not been vindicated. They have not admitted guilt or been convicted."

Woolard also stated that the court did not allow Du Pont to present all of its evidence but that it admitted "prejudicial and extraneous" evidence brought by the plaintiffs. According to Woolard, concern about the effects of such evidence on the jury helped prompt the manufacturer to conclude an out-of-court settlement would be a "prudent business decision." Du Pont continues to maintain that Benlate did not cause the damage claimed.

Both sides in the now-concluded Georgia trial have petitioned US District Judge J. Robert Elliot to drop the $1 million fine leveled against Du Pont for discovery process abuse. At press time, there had been no word on Elliot's decision.

Du Pont spokesperson Pat Getter points out that, at least four times during the trial, the court refused to accept testimony from Du Pont witnesses because of various technicalities. According to Getter, these witnesses had scientific evidence integral to Du Pont's case.

Another Du Pont spokesperson, Michael Ricciuto, says that extensive testing by Du Pont, using both its own samples and those taken from alleged contamination sites, produced no evidence that Benlate caused the damage experienced by growers.

The testing, which consisted of both analysis of Benlate samples and attempts to duplicate alleged Benlate damage, was conducted by Du Pont researchers. An independent panel reviewed the results. Subsequent research conducted by the Florida Division of Plant Industry, however, duplicated phytotoxicity in some plants with drench applications of Benlate DF at label rates.

The testimony of Du Pont's witnesses during the Georgia trial has also come under dispute. In an Aug. 6 letter to Du Pont Vice President and General Manager William F. Kirk, the Environmental Protection Agency contested testimony given by Richard Holt, Du Pont's manager of US registration. The EPA registered concern that Holt's testimony gave the erroneous impression the agency had rejected both Benlate and possible contaminants, including the herbicide sulfonyl urea, as sources of plant damage.

Some see the conclusion of the Georgia trial as the start of a very long process. "The sad part is, regardless of who wins or loses, it's going to be four or five years before this issue is ever completely resolved," says Wells.

In other Benlate-related news, the EPA is accusing Du Pont of violating Section 6(a)(2) of the Pesticide Statutes of the Federal Insecticide, Fungicide and Rodenticide Act by refusing to hand over adjustors' reports taken in the field where Benlate damage was reported. Section 6(a)(2) of FIFRA requires manufacturers to disclose product information.

(See "Du Pont," page 26)

Armageddon Doesn't Bug These Guys

If you think getting rid of nursery pests is bothersome enough, hold on to your flyswatter. A new study shows insects are a hardy lot. So hardy, in fact, that most species would survive a nuclear holocaust.

That's one conclusion of a newly completed study by paleobiologists Conrad Labandeira of the Smithsonian Institution and John Sepkoski of the University of Chicago. Beginning in 1982, the two used fossils from all over the world to study insect evolution over millions of years.

Writing in the July 15 edition of Science magazine, Labandeira and Sepkoski report that the vast number of distinct insect species (875,000, currently) comes not from accelerated species formation but from the persistance of old species.

The study also maintains that, contrary to the widely held notion that flowering plants spurred development of new insect species, beetles, flies, roaches and their ilk were branching out about 120 million years before flowers arrived.

This diversity gives creepy things a thousand legs up in the survival game. It's enabled them to endure what spelled extinction for other species, such as dinosaurs. And it would allow them to inherit the earth should humans go the way of T-Rex.

Still, insects have had their rough times. During the Permian period, about 230 million years ago, nearly two-thirds of all insect species vanished. But enough survived to give us the array of crawling things that we have today. Now some scientists think defrostation is the next big threat to insects. Maybe that will send a shiver through their exoskeletons.

25

A principios de 1994 todavía no se ha podido determinar si el Benlate es el causante del problema. Algunas investigaciones parecen indicar que el causante es un subproducto de la descomposición del Benlate.

del Benlate DF (Dry Flowable), una nueva formulación de la empresa DuPont a la que los horticultores atribuían numerosos daños en los cultivos. Los daños que se relacionaban con el Benlate eran varios: disminución del crecimiento de las plantas, hojas mas pequeñas o retorcidas, márgenes de las hojas caídos, clorosis, necrosis y caída de hojas y se manifestaban tanto en ornamentales como en hortícolas comestibles.

La historia empezó en marzo de 1991, cuando la empresa DuPont retiró del mercado los productos Benlate DF (de aplicación en varios cultivos, incluyendo ornamentales) y Tersan DF (para césped). La razón fue que durante un control rutinario DuPont había encontrado restos del herbicida atrazina en algunas partidas de Benlate. En septiembre de 1991, DuPont eliminó el uso ornamental de Benlate DF. Pero la liebre ya había saltado: los horticultores empezaron a reclamar responsabilidades a DuPont. DuPont se hizo cargo en un principio de las reclamaciones, que alcanzaban la cifra de 1.200 sólo en Florida y 1.900 en todo el país. En Noviembre de 1992, tras haber pagado ya 500 millones de dólares en indemnizaciones, DuPont canceló sus pagos anunciando que sus experimentos demostraban que el Benlate no era el causante de los problemas y que ya no atendería a más reclamaciones, y si las había, se deberían demostrar los daños ante un tribunal. Pero DuPont había empezado por indemnizar las primeras reclamaciones y los horticultores se plantearon que si DuPont había pagado hasta entonces, debía ser por algo. DuPont decía que había pagado al principio porque era consciente de que había habido contaminaciones con atrazina, pero los problemas se escapaban ya del tema de la atrazina. DuPont propuso entonces estudiar el caso en las plantas afectadas con esta formulación de Benlate en las 10 principales universidades de agricultura.

Las universidades empezaron a investigar. A principios de 1994 todavía no se ha podido determinar si el Benlate es el causante del problema. Algunas investigaciones parecen indicar que el causante es un subproducto de la descomposición del Benlate. La materia activa del Benlate es el benomilo, que a su vez se transforma en dos subproductos, la carbendazima, de efectos fungicidas, y el butil isocianato, que es una substancia volátil a la que algunos atribuyen la causa del problema. Por otra parte, parece ser que la toxicidad de este producto ya estaba demostrada antes de que Benlate entrara en el mercado lo cual resulta contradictorio. Los años 1990 y 1991 habían sido en Florida extremadamente calurosos, conllevando otros problemas: virus, deficiencias y enfermedades que en conjunto hacen más difícil determinar la causa real y, por otra parte, parece que todos los daños, aunque no estén relacionados con el Benlate, se atribuyen a éste, lo que aumenta la complejidad de un proceso que implica a horticultores, abogados, compañías de seguros y consultores. Existen diversas hipótesis; los daños se han observado principalmente en zonas cálidas, lo que podría indicar una cierta influencia climática en los efectos. En Georgia se dijo que los daños podían provenir de una contaminación del Benlate por sulfonilureas, que son herbicidas.

En verano de 1993 las reclamaciones a DuPont eran de 430 millones de dólares. DuPont pagó 4,25 millones de dólares, una muy pequeña fracción de lo solicitado; mientras, seguía declarando que no existía evidencia de que la causa de los daños se debiese al Benlate.

En febrero de 1994, las demandas siguen su curso, y las investigaciones todavía no han revelado la culpabilidad del Benlate. De momento nadie sabe lo que pasa, pero el Benlate sigue siendo noticia en los periódicos y los horticultores siguen demandando a DuPont.

Desarrollado a partir de una recopilación de artículos de las revistas Nursery Manager, Interiorscape, Greenhouse Grower, Business Week, American Nurseryman, Greenhouse Manager y GrowerTalks.